

LA NUEVA INESTABILIDAD DE IRAK

Jaime Sepúlveda Cox*

La situación de inestabilidad que afecta a Irak conlleva preocupación en el escenario internacional y, consecuentemente, es posible percibir algunos efectos que podrían modificar los relacionamientos entre importantes actores políticos, como es el caso de los Estados Unidos e Irán.



El escenario internacional de los últimos días de junio del presente año se ha caracterizado por la grave inestabilidad que afecta a Irak, como consecuencia del accionar del grupo autodenominado "Agrupación de Estados Islámicos de Irak y el Levante" (EIL o ISIS en Inglés), el cual avanzó hacia el oeste protagonizando cruentos combates con el Ejército iraquí, en particular, en torno al control de la refinería Baiji ubicada en la

provincia de Saladino, la cual procesa alrededor de un 30% del petróleo iraquí. Lo anterior afecta gravemente las metas de crecimiento petrolero de Irak, debido a que la inestabilidad política y la violencia que origina la avanzada del grupo yihadista, amenaza los suministros en un momento en que la demanda estaba comenzando a fortalecer la economía del país que, como se recordará, es el segundo mayor productor de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y cuenta con la quinta reserva de petróleo del mundo.

El EIL es un grupo terrorista que combate una yihad mundial y cuestiona la hegemonía de Al Qaeda. Siendo originalmente una filial local y decadente de este último, durante el primer trimestre de este año se produjo un quiebre cuando Abu Bakr al Baghdadi, líder del EIL, luego de haber sufrido importantes reveses en Siria a fines del 2013, decidió separarse y extender el accionar del grupo ampliándolo mediante la integración de otros grupos yihadistas, lo que le permitió un significativo éxito militar al avanzar y ocupar la importante ciudad de Mosul, capital de la región suní, y aproximarse a las puertas de la capital Bagdad.

Tras semanas de enfrentar y desalojar a las fuerzas de seguridad del gobierno de Irak, el

* Capitán de Navío IM. Oficial de Estado Mayor. Ingeniero Militar Politécnico. Magíster en Ciencias Navales y Marítimas, Magíster en Ciencia Política Integrada, Profesor de Análisis Internacional de la Academia de Guerra Naval y Profesor de Post-Grado de la Universidad Andrés Bello y Universidad de Viña del Mar. Vicepresidente de la Asociación Chilena de Especialistas Internacionales. Ex Director de la Revista de Marina (1997/2012). Magno Colaborador de la Revista de Marina, desde 2012.

portavoz del EIL, Abu Mohamed al Adnani, emite por internet el domingo 29 de junio, una declaración de 34 minutos en la cual, utilizando el tono melodioso de un recitador del Corán, anuncia la creación de un "Califato Islámico", lo que constituye un antiguo sueño de los yihadistas. En forma simultánea distribuye a través de la red sendas traducciones en inglés, alemán, francés y ruso, lo que permite visualizar que su público objetivo no sólo son los creyentes en Siria e Irak, sino también los musulmanes en todo el mundo.

El mensaje, difundido al iniciarse el mes de Ramadán, se adelanta en dos días a la constitución del nuevo Parlamento iraquí en Bagdad, hecho que conlleva una fuerte disputa entre chiitas, sunitas y kurdos sobre el futuro jefe de gobierno del país. En este contexto debe recordarse que en las elecciones parlamentarias de marzo de 2014 venció la coalición chií "Estado de Derecho", encabezada por el Primer Ministro Nuri al Maliki, la que si bien tiene el apoyo de los Estados Unidos y también de Irán, cuenta con una importante cantidad de detractores, por lo que el mensaje de EIL puede entenderse en el sentido que, mientras los "infiel" se combaten entre sí e Irak se cae a pedazos, los yihadistas, los "verdaderos creyentes", demuestran fuerza y poder.

El Califato anunciado recaería en el jefe del EIL, Abu Bakr al Baghdadi, y se extendería desde la ciudad siria de Aleppo hasta la iraquí Diyala. El mensaje señala que es "obligación para todo musulmán" jurarle fidelidad y apoyarlo, a la vez que hace una referencia a los primeros tiempos del Islam, cuando los seguidores del profeta Mahoma conquistaron tras su muerte enormes territorios y crearon un reino cuyo principal líder político y religioso era, al menos en lo formal, el califa.

Efectos internacionales

La situación esbozada conlleva preocupación en el escenario internacional y, consecuentemente, es posible percibir algunos efectos que podrían modificar los relacionamientos entre importantes actores políticos, como es el caso de los Estados Unidos e Irán.

■ Estados Unidos

Desde que el Presidente de Estados Unidos, Barack Obama, cumpliera a fines del 2011 su

promesa electoral de retirar de Irak las fuerzas estadounidenses presentes desde la llamada segunda Guerra del Golfo en el año 2003, ese país ha sufrido un repunte de la violencia confesional y de los atentados terroristas, lo que en cifras de la ONU causó en el año recién pasado la muerte de 8868 personas, de las que 7818 eran civiles.

Lo anterior evidencia que, a pesar del apoyo y asesoría estadounidense, el Gobierno iraquí no ha podido suplir el vacío de poder que se generó con la salida de las tropas norteamericanas, lo que ha ocasionado fuertes críticas al Gobierno de Obama, como se desprende de las declaraciones de los senadores republicanos John McCain, ex candidato presidencial, y Lindsey Graham, quienes refiriéndose a la situación de enfrentamiento con Al Qaeda ocurrida a comienzos de año en Faluja, han denunciado que ello era "previsible" desde que la Casa Blanca decidió retirar las tropas de combate de Irak.

"Cuando el Presidente Obama retiró todas las tropas estadounidenses de Irak, por encima de las objeciones de nuestros comandantes y líderes militares sobre el terreno, muchos de nosotros predijimos que el vacío sería llenado por los enemigos de EE. UU. y que emergería como una amenaza para nuestra seguridad nacional. Desafortunadamente, esa realidad es ahora más clara que nunca", afirmaron los senadores en una declaración conjunta que nuevamente cobra plena validez frente a las acciones del EIL.

Por su parte, el Gobierno estadounidense ha reiterado permanentemente su apoyo a Irak en la lucha antiterrorista y ha comprometido el envío de equipamiento militar apropiado para enfrentar las características específicas de los últimos acontecimientos, aun cuando considera que es el Gobierno iraquí quien tiene la responsabilidad y debe "liderar" las operaciones contra el terrorismo. En este sentido, la entrega a Irak de misiles Hellfire y drones de observación ScanEagle con 24 horas de autonomía, constituyen parte del mencionado apoyo.

La situación enfrentada a fines de junio del presente año, motivó la visita a Bagdad del jefe de la diplomacia estadounidense, John Kerry, quien se entrevistó con el Primer Ministro iraquí, Nuri al Maliki, así como con el presidente del Parlamento, Osama al Nuyaifi, y con otras personalidades del país, oportunidad en la que

reiteró el apoyo estadounidense frente al avance de los insurgentes que controlan importantes partes del territorio en cinco provincias iraquíes, además de haberse apoderado de la frontera con Siria y evidenciar claramente la posibilidad de extender su guerra a países como Líbano y Jordania. Asimismo, el Primer Ministro iraquí aseguró que la crisis terrorista que ha avanzado en Irak, representa una amenaza para la paz y la economía en el mundo, la cual no ha recibido la debida atención de Estados Unidos ni de otras potencias, lo que permite un avance subversivo sin frenos que acecha las principales ciudades del país y que registra ejecuciones masivas de cientos de soldados y civiles iraquíes, así como el robo de importantes cantidades de dinero en efectivo, lingotes de oro y otros valores.

En relación a la situación vivida al 30 de junio y a la reunión con el Secretario de Estado Kerry, si bien no se ha emitido una declaración que especifique en forma concreta el apoyo que dará Estados Unidos para superar la crisis, se estima que la Casa Blanca mantendrá su decisión de no enviar fuerzas ni comprometerse en operaciones militares, ya que ello afectaría las negociaciones relativas al retiro de las tropas de Afganistán después del 2014, a menos que los acontecimientos evolucionen peligrosamente hacia la total desintegración de Irak. Por de pronto, parece muy probable que se envíe en condición de urgente, diversos asesores que colaborarán en la recomposición moral y material de un Ejército que parece abatido, así como en las tareas destinadas a mantener las capacidades críticas del país, proteger las instalaciones estadounidenses y obtener información de terreno sobre los diferentes escenarios militares, lo cual resulta muy necesario para el éxito de las operaciones de drones o de la aviación militar.

■ Irán y Arabia Saudita

Sin duda Irán, junto con Arabia Saudí, son potencias regionales de fuerte influencia en el futuro de Irak y en la estabilidad del área, manteniendo en ambos casos un determinado grado de apoyo al Gobierno iraquí.

En el caso de Arabia Saudita, los éxitos del EILL constituyen una fuente de preocupación para el rey Abdulá, ya que los yijadistas sunitas siempre han aspirado a deponer la monarquía saudí por considerarla pro occidental y corrupta. Ello

compromete el apoyo anteriormente mencionado, a pesar que las dificultades de Al Maliki en Irak, parecen favorecer los objetivos de una Arabia Saudí obsesionada por sus relaciones con Irán y su apoyo al régimen sirio de Asad.

Por su parte, el Jefe de Gobierno de Irán, Ayatolá Alí Jamenei, considera que la exitosa ofensiva de EILL y la proclamación del Califato, constituyen un grave obstáculo en sus planes de establecer un corredor chiita desde Teherán hasta Beirut. Por ello, el Presidente Rohani ha expresado públicamente y en paralelo con similar declaración del Presidente Obama de Estados Unidos, su deseo de ayudar a Irak contra el baño de sangre e intolerancia que produce el avance de los extremistas del EILL.

Pero Irán no se ha quedado sólo en las palabras. Existe evidencia en el sentido que ha destinado el equivalente a tres batallones de su Guardia Revolucionaria a territorio iraquí, con el propósito de reconstituir y entrenar a las raleadas fuerzas de seguridad de Irak, evitando así que continúen las desertiones masivas.

■ Las relaciones entre Estados Unidos e Irán

La situación que vive Irak ha causado un fuerte impacto en los diferentes actores del escenario internacional, lo que de una forma u otra han abogado por la solución del problema. Sin embargo, el aspecto que resulta más novedoso es el hecho que se han generado intereses comunes entre Estados Unidos e Irán, lo que ha llevado a ambos países a reconsiderar sus relaciones visualizando nuevos escenarios de conveniencia mutua.

Al respecto cabe recordar que Estados Unidos impulsó múltiples sanciones contra Irán a partir de la ocupación y toma de rehenes en la embajada estadounidense en Teherán, el 4 de noviembre de 1979; luego, éstas se ampliaron con motivo de la guerra entre Irán e Irak iniciada en 1980, y con el atentado de origen iraní contra un cuartel de Marines en Beirut en 1983; y, finalmente, se acentuaron con motivo de los proyectos de desarrollo nuclear iraníes, los que entre el 2006 y 2010 originaron seis resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de las cuales cuatro promulgaban sanciones en contra de Irán en virtud del capítulo VII de la carta de la ONU, relativo a "Casos de amenaza a la paz, rupturas de la paz y actos de agresión". Tampoco puede olvidarse que en estas difícilísimas

relaciones con Estados Unidos y Occidente, Irán fue considerado por el Presidente Bush como una amenaza que integraba el “Eje del Mal”, en tanto que Estados Unidos recibía el apodo de “Satán” por parte del régimen iraní.

Hoy, la estabilidad en la región y la contención del expansivo extremismo yihadista del EILL, constituyen los intereses que pueden generar un determinado grado de unión y entendimiento entre Estados Unidos e Irán, lo cual resulta relevante tanto para el Medio Oriente como para todo el escenario global, como de algún modo lo evidencia el anuncio del Gobierno británico de la reapertura de su embajada en Teherán.

Sin duda, la convergencia en el deseo explícito de ayudar a Irak contra los extremistas del EILL manifestada por Washington y Teherán, así como las declaraciones del Secretario de Estado John Kerry, –matizadas más tarde por el Departamento de Defensa–, de que no se descartaría para ese efecto la cooperación militar entre Estados Unidos e Irán, constituyen la consecuencia insospechada del surgimiento de un peligro mayor que debe ser neutralizado eficazmente, ya que las anteriores intervenciones militares occidentales no fueron capaces de enfrentar integralmente las amenazas a la paz y a la democracia y, finalmente, se tradujeron

en un beneficio para el radicalismo extremista con el consecuente aumento de la violencia e inseguridad, como lo demuestra la actual situación en Irak.

El escenario previsible

Es muy posible que, mientras no se llegue a una situación insostenible, Estados Unidos mantenga su decisión de no intervenir militarmente en forma directa ya que ello denotaría poca consecuencia política frente a su propia población. Sin embargo, la actual gravedad de los hechos hará que se exploren todas las alternativas disponibles para mitigar una situación de la cual parece ser uno de los principales responsables.

En ese contexto, el escenario que se abre con respecto a Irán puede llegar a constituir una oportunidad inesperada que facilite las conversaciones sobre el programa nuclear iraní y sobre el curso de la guerra civil en Siria, lo cual sería deseable en relación a las posturas occidentales relativas a la estabilidad en Medio Oriente. Si ello ocurriera, el dinamismo de las políticas exteriores frente a situaciones cambiantes permitiría capitalizar beneficios a partir de la desgracia que afecta a Irak, país que continúa sumido en una profunda crisis que lo mantiene al borde de la desintegración.

* * *

BIBLIOGRAFÍA

1. Fuente Cobo, Ignacio. *La Inacabable Guerra de Irak*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento Análisis Nº 35/2014.
2. García-Sayán, Diego. *Viejos Enemigos, intereses comunes*, *El País – Internacional*, edición del 20 de junio de 2014.
3. Ballesteros, Cecilia. *La Internalización del conflicto avanza*, *El País – Internacional*, edición del 3 de julio de 2014.
4. Gómez, Juan. *Arabia Saudí muestra músculo militar ante el caos en Irak*, *El País – Internacional*, edición del 3 de julio de 2014.
5. Márquez, Betzabeth. *Yihadistas buscan controlar refinería Baiji en Irak*. Publicado el 25 de junio de 2014 por *elotrokiosko.net*
6. Contreras M, F. *El Estado islámico y su plan para expandir su califato por el mundo*. Publicado en *Diario La Tercera* el 1 de julio de 2014.
7. *Agencia Reuter*, 1 de julio de 2014. *ONU afirma que más de 2400 iraquíes murieron en junio debido a violencia*, Publicado en *Diario La Tercera* el 1 de julio de 2014.
8. *Noticia Emol- Mundo* del 23 de junio de 2014. *John Kerry realiza visita sorpresa a Bagdad en medio de crisis iraquí*. Agencia EFE.